

OPINAR

EDICION | 361

«La fuerza de las ideas»
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

www.opinar.uy

4 de agosto de 2016

Buscando el rumbo del Partido. César García Acosta

Contubernio reaccionario Respuesta al Herrerismo

Por Manuel Flores Silva

Anclado en el pasado

Entre Novick y el antibatllismo

Por Miguel Lagrotta



"No es que el pueblo nunca se equivoque,
sino que es el único que tiene el derecho de
equivocarse".

José Batlle y Ordóñez



INDICE

- 2 Buscando el rumbo del Partido
César García Acosta
- 3 La criminalidad, la región, la justicia y el gobierno
Zósimo Nigueira
- 4 Luces y sombras
Jorge Batlle
- 4 El bosque y los árboles
Jorge Grünberg
- 5 Lo que está en juego
Ricardo Lombardo
- 5 El paradójico monopolio de Buquebús
Ricardo Lombardo
- 6 ¿Hijos de legisladores del FA irán a la enseñanza pública?
Javier Miranda: ¿Héroe o personaje ignoto?
Washington Abdala
- 7 la guerra que cuesta asumir
Julio M^a Sanguinetti
- 8 Contubernio reaccionario. Respuesta al Herrerismo
Manuel Flores Silva
- 10 Anclado en el pasado. Entre Novick y el antibatllismo
Miguel Lagrotta
- 10 Desgraciada intención de macular a Batlle
Jorge E. Leiranes
- 11 El centenario como coartada
Gustavo Toledo
- 11 Para tener en cuenta
Ruben Díaz Burgi
- 12 El altercado «pro témpore»
Lorenzo Aguirre
- 13 El mundo y la realidad son uno solo
Guillermo Así Méndez
- 13 El agua y el aceite
Pablo Mieres
- 14 Venezuela y Nicaragua: dictadura socialistas
Uta Thefern

Redactor Responsable
TCS César GARCÍA ACOSTA
Río Negro 1192/601 **Teléfono:**
099.686125 **Registro MEC** N°
2169/2007, Tomo VI, fs. 388,
Registro de Ley de Imprentas.
Web: www.opinar.com.uy.
Contactos
cesargarciacosta@gmail.com.uy

Buscando el rumbo del Partido

En su libro *«Batlle, fundador de la democracia»* de Göran Lindahl, en referencia a una serie de artículos publicados en EL DIA, dice que el anhelo de Batlle era *«que el Partido Colorado fuese organizado desde la base ... la idea consistía en que los partidos políticos se organizaban de modo de crear gobiernos eficientes capaces de cumplir sus promesas. Tales gobiernos conducirían la política del presente, mientras que los partidos prepararían la política del futuro»*.

Las enseñanzas de esta actitud resultan orientadoras, incluso hoy, cuando la política parece casi una ciencia de aplicación efectiva a base de postulados que son consecuencia de negociaciones celebradas en distintos ámbitos del país con cierto tono científico.

Lo importante, para Batlle, era que la organización partidaria fuese independiente del poder presidencial y por ello criticó duramente la doctrina de la *‘influencia directriz’* formulada en 1893 por Julio Herrera y Obes.

De este modo, explica Lindahl, *«los partidos debían permanecer activos todo el tiempo si quería mejorarse la situación del país»* (EL DIA, 1895).

Es sabido que la base del Partido Colorado de arraigo batllista estaba constituido por los clubes, uno en cada sección judicial, y más adelante en el tiempo, uno por cada sección policial. Los clubes elegían comités locales y enviaban delegados a las comisiones departamentales que eran una y más adelante en el tiempo fueron más de una por departamento Su cometido era debatir y elegir los miembros de la comisión nacional.

Explica Lindahl que *«la comisión nacional designaba el comité ejecutivo del partido ... y la suprema instancia partidaria era la Convención»*.

Observemos ahora en perspectiva estos hechos del pasado y vemos si podemos vernos reflejados en él.

Con la creación de una estructura de base amplia, extensiva al territorio, se buscaba llevar el debate a todas partes, lo que otorgaba la posibilidad de participación en la búsqueda por formar en los temas del país a quienes irían integrándose al órgano de conducción partidaria. Y precisamente por esto, la ideología, la idea, el poder sostener las ideas como soportes de



un impuesto, de una forma de distribuir los recursos, de gravar las actividades, de imaginar el modo de impartir justicia, pasaban a ser algo general en vez de exclusivo para quienes accedían a un

Hoy, si Vamos Uruguay resuelve que una fundación paralela a ella versada en temas de seguridad ciudadana, conjuga datos ciertos y relatos coherentes, es razón suficiente para que el Partido se dé por representado en una comisión política integrada por el Presidente de la República, a la que concurren «líderes», «caudillos» o «gestores» que no pasaron primero por la vitrina de un acto electoral.

En estos espacios falta Partido, falta República y muchos más, falta ideología que nos permita luego hacernos de una opinión firme sobre qué es más importante, que una empresa done fondos a una universidad privada y logre con ella un rédito impositivo, o que efectivamente la enseñanza se desarrolle en forma horizontal en un país asimétrico de injusticias cada vez más marcadas por el predominio de una filosofía política. Decía Batlle en una Convención: *«un pueblo que desea alcanzar algo, debe probar nuevos caminos y si se equivoca, hace un servicio a la humanidad al demostrar cuales caminos no deben seguirse»*.

Elección de convencionales cada 5 años es un exceso; carencia de debate local, es un deterioro, y el exceso de poder para decir, hacer y representar, es por lo menos irresponsable.

Si no, juzgue el lector a la interna partidaria y su firma de proceder, actuar y sentir.



sillón en algún ámbito de poder. Si se llegaba a ser convencional, tan solo por tener que defender la idea ante sus pares, y ser escuchados ante sus bases, hacía que el compromiso no fuese de uno sino de todos.

Hoy la Convención no funciona articuladamente porque en las bases, en los lugares en donde se gestan los dirigentes, no hay debate de ideas ni competencia; los Comité Ejecutivos, lejos de ser espacios decisorios de lo resuelto orgánicamente, son una especie de ámbito cerrado, de decisiones desconocidas y sin incidencia real sobre la tarea de los parlamentarios como brazos políticos del movimiento en el Parlamento.

Hoy, si Pedro Bordaberry decide que el tema es «la corrupción regional», cree que con grabar un video y subirlo youtube es suficiente para sentirse cumplido respecto de la orgánica partidaria.



Zosimo Nogueira de Mello
Inspector Principal ©

La criminalidad, la región, la Justicia y el Gobierno

Es el desarrollo de una actividad criminal que involucra muchos actores y sigue una cadena de conexiones y eventos de manera ordenada desde el inicio al final de una propuesta delictiva.

Su accionar abarca una región en donde su accionar es hegemónico respecto a la criminalidad ocasional, oportunista, anárquica sin disciplina ni encasillamiento. Las diferentes actividades criminales son sectorizadas, distribuidas con liderazgos y subordinación, complementadas, con un mando central en cada ítem.

A esos jefes, sus dependientes se dirigen por sobrenombres, nombres impersonales, numéricos etc, la obediencia está sustentada por la fuerza de las armas, el poder económico y las relaciones con el poder legítimo del Estado en donde desarrollan sus actividades.

Cuando se habla de crimen organizado en nuestro país, realmente se habla de enlace y vínculos de personas que se dedican a un tipo de actividad delictiva y que para proseguir con la cadena del delito es decir transformar el producto del delito en bienes de consumo, en moneda y/o capitales de circulación, se relacionan con otros delincuentes muchos de fachada honorable y empresarial que pueden transformar esos dividendos u objetos del delito en dinero o en inversiones, en bienes raíces (propiedades habitacionales y emprendimientos comerciales, campos), acciones, bonos del tesoro, moneda extranjera, obras de arte, joyas, y metales preciosos etc.

El dinero robado o mal habido según su monto o volumen debe transformarse en artículos de consumo o uso legal, desde indumentaria, alimentos, electrodomésticos, joyas, etc etc, hasta artículos de mayor valor como vehículos y propiedades.

Es decir el líder delictivo que posea cierto volumen de dinero debe saber con quienes vincularse; profesionales, empresarios o figuras públicas y en que bienes convertir su dinero blanqueando su capital y transformándolo en recursos genuinos y legítimos.

Cuando el producto del delito se trata de un objeto de valor como una obra de arte, joyas o productos de demanda circunstancial o restringido a un público especial, debe saber quién o qué institución lo puede transformar en efectivo, o sea quién es comprador de ese tipo de recursos, quién es el reductor más confiable, mejor precio, discreción, garantía etc.

Si se trata del tráfico de drogas debe estar conectado con los proveedores y con la cadena de distribución en el escalón siguiente a su escala distributiva, de la misma manera en caso de los automotores, quién lo roba debe saber colocarlo, según su valor, demanda y el uso que se le dará (puede ser utilizado para la comisión

de otro delito, ser desguazado y comercializado en partes, o canjeado por otros productos estupefacientes, armas etc)

Los líderes criminales procuran tener poco contacto con sus operadores y cuanto más grande es la organización más compartimentada funcionara a efectos de eludir ser incriminados. Seguramente tendrán asesoramiento profesional en todas las áreas y esos asesores en su mayoría desconocerán sus verdaderas actividades y serán un puntal de referencias de honorabilidad. Siempre están enterados de que jerarcas policiales están asignados a su jurisdicción y a las tareas vinculadas a las actividades de su organización. Cuales son su debilidades, capacidades, y en lo posible con qué medios logísticos y recursos humanos cuentan. Que funcionarios son más capaces y especialmente el grado de venalidad de los mismos.

Deben manejar con solvencia los vínculos con el poder político y se integran directa o indirectamente a promoverlos; apoyando planes sociales y prestigiando carreras políticas.

Se integran a comisiones de colaboración y participan en donaciones y organización de fiestas de premiación y reconocimiento de la función pública.

Hoy por hoy, para considerarse que estamos en una acción de crimen organizado su alcance debe ser supra nacional, es decir debe tener vínculos o ramificaciones en el exterior, ya sea en la faz netamente delictiva o en el blanqueo de capitales, adquiriendo propiedades y medios de vida (generalmente lícitos) que posibiliten un refugio, o el desarrollo de otra vida en otro lugar sin sobresaltos ni privaciones.

Criminalidad no tan organizada

El crimen callejero en nuestro país es predominantemente artesanal y los conflictos con mayor violencia surgen por ríspideces con familiares o personas del ámbito cercano a los líderes y fundamentalmente por disputa de espacios o jurisdicciones de poder.

Pero todo esto no es el formato operativo habitual del crimen en nuestro país, donde los negocios, y acuerdos entre los diversos actores se realizan sin sobresaltos, de una manera cuasi espontanea.

Los delincuentes que operan en nuestro ámbito son en general de un nivel cultural medio y los cabecillas casi siempre se conocen, ya sea personalmente o por lugartenientes o emisarios.

Sus vínculos, que se prolongan y afianzan en mayor o menor grado en los establecimientos carcelarios posibilitan encuentros y negocios circunstanciales que no necesariamente pasan a la rutina, ni al formalismo de un modo pre determinado de accionar.

Nuestra delincuencia cotidiana, por más que se haya elevado el grado de violencia no sale del amateurismo y por eso resultan insuficientes todas las

explicaciones de las autoridades Ministeriales y de las jerarquías policiales que tratan de justificar la mala gestión en una legislación vetusta, en una Justicia que no responde al clamor popular de encerrar a cuanto acusado se detenga, a colocar tras las rejas a cuanta persona con antecedentes circule por las calles, y cuestionando la liberación de quienes han cumplido una sanción.

Donde seguramente existe una delincuencia organizada al más alto nivel, con ramificaciones en varios países es en el ámbito financiero, empleando medios electrónicos informáticos.

Ese tipo de delincuencia existe y no puede operar sin una gran especialización y sin contar con apoyos externos, por lo se hace imprescindible integrar el CRIMEN ORGANIZADO.

Ahí seguramente nuestro pequeño país tiene su cuota de protagonismo, a pesar de todas las medidas de contralor implementadas a instancia de las grandes potencias.

Pobre Justicia

Se pretende culpar al sistema judicial de la inseguridad, reduciendo responsabilidades al Ministerio del Interior desconociendo fallas en el servicio preventivo de patrullaje, en el trabajo de las comisarias y en el nivel y volumen de las investigaciones de los delitos ocurridos.

Y allí, majestuosamente el Poder Ejecutivo ha convenido de participar a las fuerzas «supuestamente opositoras» en modificaciones legislativas que tienen que ver (para beneplácito y regocijo de la fiscalía) con la instrumentación y aplicación de un nuevo código de procedimiento penal y con el aumento de penas para algunos delitos.

Desconociendo, no advirtiendo o simplemente soslayando que los delitos están interconectados entre sí. Una conducta delictiva es seguida de otras vinculantes, complicidad, encubrimiento, receptación etc, etc y atacar solo algunos actos delictivos no alcanza.

Alguien puede creer que por modificar el sistema procesal, o elevar la penalización de algunos delitos, y que los fiscales logren incriminar a más personas van a haber menos rapiñas y homicidios.

El delincuente cambiará su modus operandi, variara el delito a cometer, se especializara más en la forma de actuar o declarar pero va a seguir delinquiriendo. Lo mismo ocurre con el hecho de sacar el dinero de las estaciones de combustible.

Otras serán las víctimas pero el crimen con estas medidas no para.

El tema pasa por optimizar la función policial y mejorar la gestión.

Para disminuir la violencia de los actos delictivos debiera mejorarse el sistema carcelario, y mucho más con las

resoluciones de quita de beneficios por trabajo, estudio y eliminación de salidas transitorias. Como puede salir mejor un presidiario que es tratado como un animal, introducido en una cárcel que es una selva con ausencia de una autoridad que rija la forma de convivencia interna y debe someterse a los designios de la ley del más fuerte y los códigos carcelarios impuestos por éstos.

Estoy totalmente de acuerdo en corregir y quitar beneficios de disminución de tiempo de prisión preventiva cumplida por estudio y trabajo y más cuando no incide para nada ni en recuperación ni en reparación del daño causado.

El trabajo en general les reporta beneficios de un peculio (pequeño salario que reciben del sistema carcelario) o de jornales pagos por empresas contratantes de mano obra a fason, o salarios establecidos por la autoridad carcelaria como contrapartida por desempeños laborales en talleres elaborando artículos que luego la institución comercializa.

También se ha tomado en cuenta para reducir reclusión tareas como la fajina y distribución de alimentos, que se traduce de por si en un beneficio por poder seleccionar su comida, beneficiar a sus amigos y trasegar libremente por la «planchada», pisillos, espacios comunes y recorrer todas las celdas de un sector llevando y trayendo información.

El estudio en la mayoría de los casos los realizan para pasar el tiempo y aprovechar las ventajas que ello les reporta. Muy pocos reclusos continúan con estudios interrumpidos por su detención, generalmente reanudan estudio abandonados con bastante antelación.

PERO PARA REALIZAR ESTOS CAMBIOS HAY QUE SOLUCIONAR O MINIMIZAR EL PROBLEMA CARCELARIO

PARECE MENTIRA Entre los acuerdos políticos está sacar de la órbita del Ministerio del Interior a las cárceles pasándolas al Ministerio de Educación y Cultura.

Si antes, HACE MUCHO TIEMPO, por la debilidad institucional del Ministerio de Educación y Cultura la pasaron a Interior y allí se ha sostenido, en la situación de caos en que se encuentran las grandes cárceles se van a hacer responsables de ese retorno.

¿Qué dice inteligencia policial de esto? Es una bomba de tiempo «COMPARTIDA» Aún en Dictadura la mantuvieron en Interior, pásenlas entonces a Defensa, total a los militares los han hecho recoger basura, ahora les modifican jubilaciones, total una más, 'tapan agujeros'.

Al menos impondrán disciplina y tal vez, haya menos violencia y menos muertos. La situación carcelaria es crítica, e incide en la reincidencia mientras la criminalidad golpea y daña.

Luces y sombras

Con este título el Ec. Javier de Haedo en su último escrito sobre la economía del país publicado el lunes pasado en el suplemento de «El País», emitió algunas afirmaciones que por su importancia y por su interés deseo reproducir.

En primer lugar, y estoy de acuerdo con él, elogió los buenos resultados de la gestión de la Unidad de Deuda del Ministerio de Economía, organización ésta que fuera manejada por Carlos Steneri, más tarde Azucena Arbeleche (economista que acompañó a Lacalle Pou) y lo es ahora por el Sr. Herman Kamil.

De Haedo aprobó la gestión de esa Unidad para poder pre-financiar las necesidades de fondos. Hizo a d e m á s referencia a la última emisión de deuda pública de US\$ 1147 millones de dólares.

Más tarde, bajo el título «Las

sombras» analizó cuál era el fenómeno que determinaba esta emisión de deuda, estimando, que el país sigue teniendo un déficit de 4.3% del producto bruto interno equivalente a US\$ 2200 millones de dólares por año. Agrega que parte importante de esta cifra se financia con inflación en un equivalente a un 1.5% del producto bruto, dejando un saldo por financiar con nueva deuda por 1400 millones de dólares en el año 2016.

Aumenta lo que se debe, mientras no aumenta lo que se produce. La relación entre deuda y producto hace que la deuda crezca más que el producto.

Pero, sostiene Haedo, si se suman otros vencimientos de deuda habrá que emitir este año 1750 millones, y 2050 millones de dólares el año próximo.

Los recursos obtenidos hace unos días, dice el Economista, tardarán menos de un año en consumirse, y para entonces se estará preparando ó ya se habrá realizado una nueva emisión. Estamos en un proceso sin fin en el que se obtienen reservas de una vez y se las gasta en los meses siguientes. Como Penélope «se teje y desteje alternadamente».

Finaliza su escrito el Ec. Haedo con una afirmación además de cierta que nos mete miedo cuando dice: «se

debe tener presente que la emisión de deuda no puede ser vista como una solución, sino en todo caso como un paliativo, un patear la pelota para adelante. Endeudarnos hoy nos permite no tener que acudir a más inflación ó a más impuestos. Pero nos asegura que tendremos que hacerlo más adelante cuando haya que pagar esa deuda, dado que estas calesitas son a término como nos enseña la historia».

La cosa está más que clara, el tema es que el déficit fiscal de 4.3 del producto que nos obliga a endeudarnos cada día más, fue el invento de Mujica.

Fue el gobierno de José Mujica el que hizo este déficit que heredó Vázquez y es la mayoría de los legisladores frente amplistas que luego de esta e s c u á l i d a votación interna siguen negándole el apoyo al

Presidente para bajar el gasto público al punto que no se sabe, ni siquiera, si van a cumplir con el acuerdo de rendición de cuentas. Están en rebelión destructiva, siendo que además son los responsables de lo que están pasando. Se quejan de lo que ellos mismo impulsaron a hacer al Presidente Mujica. Gaste todo lo que tenga y si puede más, más. Esta es la dura realidad que enfrenta el Presidente Vázquez. No le funciona el Mercosur, no sabe qué hacer con las leyes para la seguridad, no consigue los votos después de haber hecho una reunión, sin Astori, rodeado de los diputados de la izquierda radical que lo dominan. Qué calvario para el Presidente. Qué tremendas dificultades le esperan a un país que acumula deuda porque tiene 2200 millones de dólares de déficit anual que lo paga solamente pidiendo plata prestada. ¿Y esto cómo termina?: con ajuste, más ajustes, más debilitamiento productivo y más sufrimiento para los que menos tienen. Como dije hace mucho tiempo: la izquierda los quiere tanto a los pobres que los multiplica. ■



Jorge BATLLE
Presidente de la República.
Abogado. Periodista.

Jorge Grünberg

Doctor en Educación. Ingeniero de Sistemas. Rector
Universidad ORT FUENTE: El País



El bosque y los árboles

En los últimos días el gobierno anunció una posible nueva inversión en Uruguay de una empresa finlandesa para instalar una planta de celulosa. Este proyecto requiere por parte de nuestro país importantes exoneraciones fiscales e inversiones en infraestructura.

Sin contar las exoneraciones fiscales, Uruguay tendría que invertir más de 1.000 millones de dólares. Parte de esta inversión sería en infraestructura logística de beneficio general pero el resto se haría para satisfacer las necesidades de la planta. Estos importantes aportes de fondos públicos transforman esta inversión privada en un tema de interés social ya que todos los uruguayos estaremos invirtiendo coercitivamente en este proyecto.

Por lo tanto debemos comparar los beneficios públicos de esta inversión con posibles alternativas.

Por ejemplo si decidiéramos invertir parte de esos 1.000 millones de dólares en fortalecer nuestros sistemas de formación de posgrados, enviar anualmente decenas de uruguayos a realizar doctorados al exterior, modernizar nuestros sistemas de educación técnica, fomentar la colaboración productiva y formativa entre universidades y empresas; el retorno podría ser mayor en empleos de calidad, diversificación de nuestra producción e imagen del país en el largo plazo.

La inversión extranjera puede ser beneficiosa en muchos aspectos, pero no todos los tipos de inversión extranjera son igualmente beneficiosos. Debemos orientar nuestro esfuerzo diplomático y económico en atraer proyectos que generen puestos de trabajo calificado, que incorporen innovaciones tecnológicas, que formen a técnicos, empleados y profesionales nacionales, y que difundan su conocimiento entre empresas nacionales, entre otros aspectos. Serán de menor interés proyectos que se constituyen en enclaves aislados de la trama productiva nacional, que generen pocos empleos o empleos de baja especialización o que gerencien su tecnología y su propiedad intelectual con equipos extranjeros con poca o nula inserción en nuestro país.

Todos los países que buscan desarrollarse como productores de bienes o servicios con alto contenido de conocimiento compiten por atraer centros de investigación, de desarrollo tecnológico, de servicios creativos o de servicios técnicos y gerenciales. Atraer inversiones de este tipo no es imposible para países de nuestro

tamaño y lejanos de los centros mundiales de producción de conocimiento. Singapur por ejemplo, se ha vuelto un polo mundial de investigación farmacéutica en donde trabajan más de 4000 investigadores para las mayores empresas del mundo. Apple, Dell y Sony abrieron centros de investigación y desarrollo en Taiwán. Facebook, Google, Apple, Intel, IBM y Microsoft tienen centros de investigación y desarrollo en Israel. El centro de desarrollo de software de la empresa india TCS en Uruguay que emplea más de 1.500 técnicos y profesionales, el centro de servicios gerenciales de la empresa alemana BASF que emplea más de 300 profesionales o bajo otra forma institucional el Instituto Pasteur, son ejemplos de la factibilidad de atraer proyectos con alto contenido tecnológico y de conocimiento a nuestro país. Las seis universidades uruguayas podríamos colaborar con organismos públicos como la Agencia Nacional de Innovación e Investigación, Uruguay XXI y cámaras sectoriales como la CUTI para la búsqueda de este tipo de inversiones.

Es importante evitar caer en paralogismos de falsa oposición. Proyectos de explotación de recursos naturales como las plantas de celulosa no son mutuamente excluyentes con proyectos de alta tecnología. Además, las industrias de explotación de recursos naturales invierten en investigación y desarrollo. Por ejemplo, UPM opera cinco centros de investigación con centenas de investigadores en Finlandia, Alemania y China.

Como parte de las negociaciones para una futura planta en nuestro país, nuestro gobierno podría proponer que la empresa instale un centro de investigación y desarrollo orientado a crear propiedad intelectual registrada en Uruguay. También podría proponer a los inversores estimular actividades que agreguen valor a nuestro patrimonio forestal fomentando por ejemplo la construcción o el diseño de muebles en madera.

El argumento no es sustituir unos proyectos por otros sino examinar cómo invertir nuestros limitados recursos para atraer a los más beneficiosos. Nuestra apuesta al futuro son las nuevas generaciones, nativos digitales formados con el plan Ceibal y conectados con una cultura global que ingresarán al mercado laboral en los próximos años. Debemos recibirlos en una sociedad que demande creatividad, premie el conocimiento y ofrezca oportunidades de desarrollo personal. ■



Ricardo LOMBARDO
Contador. Periodista. Fue Diputado
y Presidente de ANTEL.

Lo que está en juego

La iniciativa de varios legisladores frenteamplistas por eliminar la exoneración de las donaciones a las universidades privadas, puso varios temas sobre la mesa de la consideración pública. Varios inherentes a la educación, por supuesto. Pero tiene también un alcance mucho más abarcador. Refiere a quién dispone de los recursos que genera la sociedad. La cultura socialista así como el fascismo, no admiten otra forma de orientar la economía que asignando centralmente los recursos públicos.

«Todo en el Estado, nada contra el Estado, nada fuera del Estado» proclamó Mussolini. Y con ello proporcionó la definición más ajustada del totalitarismo.

Sin embargo, el mundo ha experimentado otros mecanismos que permiten atender actividades de manera mixta, es decir incorporando también el esfuerzo de los particulares. Esa forma de financiamiento se ha dado fundamentalmente en dos áreas: educación y salud.

En ambas, los recursos que se necesitan son ilimitados, Nunca son suficientes.

En términos de las ciencias de la administración, su propia naturaleza obligaría a que se administraran al revés de lo convencional. Normalmente, las unidades económicas cuentan los recursos que disponen y luego toman las decisiones de gasto. Es decir que la variable que se controla es el gasto. En materia de salud y educación, los gastos deberían ser la variable independiente o sea no tener límite.

¿Quién defiende restringir la cantidad de operaciones quirúrgicas, ponerle coto a los medicamentos dedicados a los enfermos de cáncer, o aún limitar los tratamientos de la paraclínica? Por otro lado ¿quién defiende limitar las horas docentes, los salarios de los profesores o la limitación del instrumental científico y tecnológico?

El gasto en salud y en educación no debería tener límite. Pero sí lo tienen los ingresos. Sobre todo cuando es el Estado que debe proporcionarlos, pues no solamente se debe dedicar a otras múltiples actividades, sino que depende de las decisiones de una burocracia muy onerosa, que agrega en sí misma costos, y de la capacidad contributiva de la población.

Entonces, en los países más avanzados, han proliferado los mecanismos mediante los cuales se sacrifica en parte la autonomía de las decisiones centralizadas, y se las deja parcialmente también en manos de los particulares. Exoneran un porcentaje de los impuestos de las donaciones que los privados deseen dirigir a las

organizaciones que se dedican a estas actividades. Con eso logran multiplicar los recursos, se acercan más a la carrera nunca limitable de los gastos. Por supuesto, esa claudicación del estado deriva en que las decisiones ya no son sólo tomadas por los funcionarios que asignan recursos según sus prioridades, sino que las delegan en quienes aportan los fondos. Algunos preferirán donárselas a centros de enseñanza que promuevan el laicismo, otras la religión. Algunas pondrán más énfasis en lo humanístico y otras en los científico y tecnológico. Lo mismo en la salud. Habrá quienes prefieran aportes a las organizaciones que atienden a los más desposeídos, otras a los institutos del cáncer, o el corazón, etc.

Lo que está en juego aquí, es quien toma las decisiones. Por supuesto que finalmente es el Estado el que define esas exoneraciones y por lo tanto orienta las donaciones. Pero en cierta forma descentraliza la asignación específica de esos fondos.

Raúl Sendic, fiel a su formación, se apresuró a decir que comparte la iniciativa de los legisladores frenteamplistas: «Yo estoy de acuerdo. Si existe voluntad del gobierno de subsidiar alguna actividad de las universidades privadas se puede hacer en forma directa direccionando las donaciones para favorecer programas de becas, por ejemplo». Es decir que prefiere que los funcionarios públicos decidan qué y a quien asignarle todos los recursos que decidan donar los particulares por propia iniciativa.

No extraña la postura de Sendic. Esta generación de frenteamplistas, que parecen ser el recambio, tiene ojos en la nuca. Fue formada y sueña con la revolución socialista, el estado totalitario, y el total desprecio hacia el mercado o las decisiones que tomen los particulares.

Pero el mundo progresa en sentido opuesto. Tendrían que estudiar a fondo los procesos mediante los cuales China, Rusia, Vietnam, etc. abandonaron los regímenes comunistas que ellos idealizan y se encaminaron hacia la prosperidad, la eliminación de la pobreza, la mejora en la educación y en la salud.

En todos los casos, sin excepción, lo han hecho admitiendo la falibilidad de los administradores públicos, que actúan muchas veces encerrados en sus propias definiciones, e incorporando, para la asignación de sus propios fondos, las decisiones de los que trabajan la tierra, combinan capital y trabajo, y, en definitiva, se arriesgan para prosperar.

El paradójico monopolio de Buquebús

Ricardo Lombardo

Llaman la atención las dificultades que se tienen desde el gobierno para entender cómo funciona el sistema de mercado que hoy predomina en el mundo. Y cómo en su afán violatorio de las reglas del capitalismo, se incurre en paradójicos privilegios a monopolios privados.

Se acaba de anunciar que el Poder Ejecutivo tuvo la intención de traspasar a BUQUEBÚS un predio sobre el mar, junto al dique Mauá, para construir una terminal de uso exclusivo. La iniciativa no fue aprobada ni por la propia bancada frenteamplista ni por los representantes colorados al ser tratada la Rendición de Cuentas en Comisión de Diputados.

Sin embargo, se anunció por parte del ministro Rossi que a la brevedad le será entregado el permiso a la empresa, a través de un mecanismo jurídico diferente.

Si bien es alentador que se estimule la iniciativa y la inversión de los particulares, no está bien que se consagre y se siga fogueando un monopolio privado de estas características.

En Estados Unidos las prácticas de BUQUEBÚS serían declaradas ilegales. La ley antitrust aprobada en 1890 prohíbe que se concentre el mercado en una o pocas manos, dañando la competencia.

El régimen que impera allí es, efectivamente, el de competencia porque se interpreta que si el mercado queda en manos de una sola empresa, los perjudicados son los consumidores.

Corporaciones tan poderosas como Microsoft o Apple, que lograron posicionarse como líderes absolutos debido a la innovación tecnológica, debieron claudicar en sus pretensiones hegemónicas debido a la aplicación de esta ley.

Acá ocurre todo lo contrario. La existencia de monopolios públicos puede ser cuestionada, pero en el fondo responde muchas veces a la necesidad de aplicar subsidios cruzados para universalizar los servicios públicos. Pero no hay discusión en que un monopolio privado no es bueno para los consumidores y la economía en su conjunto. Sin embargo se admite y se alienta desde el Estado.

Las tarifas que aplica BUQUEBUS para el traslado Montevideo- Buenos Aires- Montevideo, son típicas de una posición dominante del mercado. Son elevadísimas.

Y a uno le sorprende la cantidad de beneficios que desde el gobierno se le han venido dando, particularmente en el período frenteamplista, como por ejemplo la terminal en Colonia y ahora esta de Montevideo, destinadas a su uso exclusivo.

También llama la atención que la construcción del puente Colonia-Buenos Aires objeto de la creación de organismo binacionales que trabajaron por varios años y habían avanzado significativamente en la elaboración de un proyecto de inversión, se haya desactivado totalmente, archivado, y sometido a la trituradora del olvido.

Peor aún, el presidente Mujica buscó resolver el problema de PLUNA vendiéndole los aviones a BUQUEBÚS para que, ya que estaban, se quedaran con el transporte aéreo y completaran redondamente un monopolio incalificable. Se recuerda ese episodio con claridad. El testaferro del «señor de la derecha», el aval de BROU a una empresa inexistente para poder comprar los aviones en remate público, etc. terminaron con el Ministro de Economía y el Presidente del BROU procesados. Y aunque Mujica asumió «toda la responsabilidad», su inmunidad parlamentaria y esa aura creada en su torno parecen ponerlo a resguardo del brazo de la justicia.

Lo cierto es que más allá de las ilegalidades cometidas, la situación de BUQUEBÚS es un atentado a la competencia, al libre funcionamiento de los mercados y a los principales beneficios que esto arroja: la baja de los precios y mejora de los servicios.

Es Estados Unidos sería ilegal. Acá, el gobierno socialista lo llena de privilegios para fortalecer su monopolio privado.

Paradojas.

Javier Miranda ¿Héroe o personaje ignoto?

Hijos de legisladores del FA irán a la enseñanza pública

«Me pone muy feliz saber que ahora todos los legisladores y gobernantes del FA van a mandar a sus hijos y nietos a la educación pública», escribió ayer en su cuenta de Twitter el exdirector de Educación, Juan Pedro Mir.

En una publicación que, aclaró, era irónica, Mir cuestionó la propuesta de la eliminación de beneficios tributarios para las empresas que donan a universidades privadas, y la afirmación de la diputada del IR, Macarena Gelman, quien dijo que esa medida busca «proteger más que nada a la educación pública».

«Estoy esperando el decreto Ley que establezca a todos los gobernantes, incluidos los del IR... tienen que inscribir a hijos y nietos en la educación pública», escribió y agregó: «Ahhh y no quiero ver a ninguno de ellos becados en el exterior ni haciendo postgrados en las universidades privadas...».

Las declaraciones de Mir fueron en relación al proyecto de Rendición de Cuentas que elimina los beneficios tributarios para las empresas que donan a universidades privadas. La iniciativa para suspender estos beneficios fue aprobada por unanimidad de la bancada de izquierda de Diputados la semana pasada ante la presencia del MEF.

El vicepresidente Raúl Sendic, por su parte, expresó su acuerdo con la modificación al régimen de exoneraciones impositivas para aquellas empresas que realicen donaciones a las universidades privadas. Sendic agregó que el gobierno puede realizar subsidios directos a la actividad de las universidades privadas, sin la necesidad de volcar los fondos a través de las empresas que realizan donaciones. Por otra parte, el vicepresidente señaló que el tema ya se había planteado en el ámbito del Poder Ejecutivo y destacó que consiguió una opinión mayoritaria entre los diputados frenteamplistas.

No tiene opción. El se metió solo en este lío y ganó en buena ley. Alguna vez pasa que la sensatez gana. Y ganó. Yo pensé que le ganaban los emepepé pero como los socialistas y los vertientistas salieron a robar cámara para marcar el árbol como los perros en mi barrio eso le vino al pelo al abogado cincuentón feo, sensato y moderado. Es verdad, no tiene ni la más remota idea de cómo se junta un voto a la antigua, pero es que a la moderna –por suerte– eso ya no es

eso. Claro, Miranda irrumpe en medio de una élite de gerontes llenos de mañas, plagados de pactos con el pasado, superados de compromisos con amigos que se pasaron de listos (algunos procesados y otros pronto lo estarán, es cuestión de tiempo si la justicia es sensata en este país) y ese postrecito no es fácil de deglutir para nadie. Además, Miranda está en medio del peor tiempo político de la izquierda en este país, casi sin utopías, plagados de figuras desgastadas y con una

victoria está complicada y pico. Paradójico, porque la plataforma que le permitirá mostrarse más es la misma que usarán todos los mezquinillos para torpedearlo.

O sea, Miranda para hacer historia tiene que ir por el camino de la revolución interna, de la limpieza étnico-política del conglomerado y de un replanteo de elencos con refrescos de verdad y con menos transacción pura y dura. Me perdonarán pero el Frente Amplio es una máquina



trascendente. De cualquier forma, liderar ese conglomerado lleno de tribus, sectarismos, visiones enconadas con la vida y malhumores variopintos, cuando el poder no es aplaudido por el pueblo no es sencillo para nadie, menos para alguien sin aparato político propio y con un estilo algo naif. Pero, es cierto, Miranda nos ha dado alguna que otra lección en momentos relevantes en la vida del país: con el dolor acaecido por la tragedia de su padre no salió jamás a hacer demagogia, a medrar o a buscarse un destino propio, y lo que es central parece ser más afecto a la conciliación que al conflicto. No es poco en un país lleno de líderes de opinión pública que viven ladrando, a los escupitajos puros y buscando como hacerle zancadillas al adversario para ganar dos metros. Miranda parece recostarse en el camino del entendimiento. No es poco

economía que no parece habilitar el aplauso. Todo mal, digamos la verdad. ¿Miranda podrá con el Pepe? Claro que no, y Pepe saldrá a aplaudirlo con lo cual lo hundirá hasta el infinito. ¿Miranda podrá con Tabaré? Por supuesto que tampoco y ni siquiera osará moverle la pizarra. Sabe bien que el galeno usa la guillotina de manera seria y en silencio. ¿Miranda podrá con Astori? Si, porque de alguna forma, la suya es una victoria de Astori, con lo cual es como tener una partida de defunción política porque si algo se sabe en este país es que Danilo es un capo en lo político-técnico y un poco habilidoso jugador en lo político-político. El desafío de Miranda es inaudito y casi imposible. De una nomás le preguntarán si será candidato a presidente de ese conglomerado, y aunque lo desee, y sienta en su cabecita que puede serlo, es solo rehén de todos los demás y todo indica que esa opción con esta

perfecta de destrozar personas, honras, personalidades y destinos. (Pregúntele a los últimos damnificados de estos tiempos, Mir, Filgueiras y hasta Almagro.) No creo que se tenga el poder para conciliar gente como la barra del Sunca y Bergara, o Ferreri y mi pariente Abdalita, son dimensiones confrontadas y ellos dicen todos votar el mismo lema. Algo huele mal en Dinamarca.

O sea, o Miranda es un genio y logra que el conglomerado irrumpa como Zeus en el Olimpo, o simplemente es un fauno más que será eliminado de manera ignota.

No tiene opciones intermedias. ■

Washington ABDALA
Abogado. Periodista. Escritor.
Actor. Fue Edil, Diputado y Director de la CND



La guerra que cuesta asumir

Cada uno en su campo, el policial, el militar, el político o el espiritual, los líderes de Occidente deben estar dispuestos a dar batalla a los enemigos que le han declarado la guerra a nuestra cultura de libertad. Los atentados de Niza y la decapitación de un anciano sacerdote católico que oficiaba misa, han puesto a Francia (y a toda Europa), frente a dos cambios cualitativos en la guerra con el terrorismo islámico: ya no hace falta una gran organización para agredir, basta un frustrado o un psicópata que se motive en el discurso islámico de la «humillación» por Occidente, para lanzarse a matar y morir; el ataque a los cristianos no se da solo en el Oriente sino que aun en el corazón de Normandía puede ocurrir algo tan terrible como un asesinato filmado. De paso, no olvidemos que aquí, entre nosotros, se mató a un uruguayo judío por fanatismo y que el arma asesina la empuñó un maestro uruguayo perturbado, que había encontrado en la religión musulmana un camino a la sublimación heroica.

El gobierno de Francia, el de la histórica república laica, ha sido débil en la defensa de sus mayores valores. Por miedo a ser acusados de incurrir en islamofobia, se tolera el velo en las estudiantes universitarias, el ominoso velo, símbolo de discriminación femenina. Por el peso de una seudo-tradición de izquierda, no se emplea la legal pérdida de la ciudadanía a aquellos que la obtuvieron y hoy militan en organizaciones extremistas. Por temor a los disturbios, se maneja a medias la fuerza pública en aquellos lugares donde predominan los salafistas o el narcotráfico.

Cuesta pensar cuál es la agresión que todavía hace falta para que se asuma la necesidad de instalar una orden de combate del Estado democrático. Del único que asegura las libertades políticas y los derechos humanos y que no puede tener vergüenza de asumirse como superior frente a estas religiones del odio.

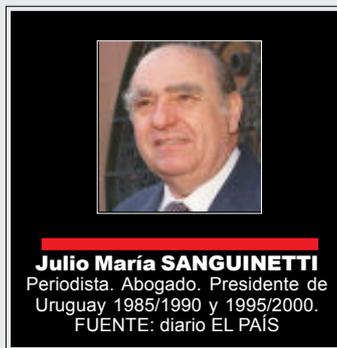
Naturalmente, el tema no está solo en Francia: Alemania está siendo agredida y la Canciller Angela Merkel, que valerosamente asumió una conducta generosa hacia los

refugiados de las zonas orientales en conflicto, se la está viendo mal frente a una opinión pública que reacciona ante crímenes que difunden el temor. No olvidemos que la musulmana Turquía también está sufriendo sangrientos ataques de esos mismos grupos radicales que hieren profundamente su turismo.

El gran problema es que los demócratas —sean conservadores, liberales, socialistas o democristianos— no asumen cabalmente las consecuencias de ese estado de guerra y siguen creciendo los nacionalismos xenófobos. Nos vamos aproximando, paso a paso, a la hipótesis de la novela «Sumisión»: una opción política entre estos neofascismos o las corrientes islámicas transformadas en partido político.

Sumándose a las confusiones de los gobiernos, el Papa Francisco ha contribuido con otra actitud anfibológica, como las que últimamente ha empleado. Afirma que el «mundo está en guerra» porque ha perdido la

pueblos». Parecería que el líder de la Iglesia católica vive en otro mundo, ¿por qué cuál es la motivación del



asesinato de Niza o de todos los que han degollado y decapitado enemigos, delante de las cámaras de televisión? ¿No pertenecen todos, sin excepciones, a organizaciones musulmanas radicales, que proclaman la destrucción de Israel y de



paz y que no tiene miedo a decirlo. Pero añade: «El mundo está en guerra pero no es una guerra de religiones». «Hablo en serio de una guerra de intereses, por dinero, por los recursos de la naturaleza, por el dominio de los

Occidente? Es más: ¿no se matan entre ellos chiitas y sunitas del mismo modo que lo vienen haciendo desde que se disputan el legado del Profeta?

¿Intereses? ¿Se puede hablar simplemente de intereses? Esos

terroristas que se inmolan con chalecos explosivos, dispuestos a morir por Alá con tal de matar cristianos o judíos, ¿no son fanáticos religiosos?

Entendemos que el Papa no quiera excitar aún más el odio pero si reconoce que hay guerra, ella se libra entre enemigos, como lo dice la lógica más elemental. De un lado está toda la civilización occidental y del otro, el islam radical en sus diversas vertientes. Ya sabemos que no son todos los musulmanes, pero en ese escenario es donde quizás el Papa pudiera ayudar, promoviendo un diálogo inter-religioso, en que los musulmanes pacíficos, ayudados por el mundo tolerante, puedan realmente librar su batalla interna y lograr el predominio del lenguaje de la paz. No es verdad, como dice el Papa, que «todas las religiones quieren la paz». Algunas sí y otras no. O algunos grupos sí y otros no. Y de eso se trata, de entender que las religiones que no quieren la paz deben ser derrotadas, en el terreno de los hechos desde ya, pero también en el de las conciencias, que es el más importante. Si no se desarma claramente la prédica del odio en mezquitas y madrazas, si no se enfrenta claramente y sin temores a los predicadores fanáticos, Occidente verá su fin. O el de los valores que lo configuraron, aunque sobrevivan sus Estados como cáscaras vacías.

Todo empieza por asumir, entonces, que si estamos en guerra, debemos combatir. ¿Contra quién? Contra los enemigos, los que nos declararon la guerra y quieren imponernos su religión retrógrada y su intolerante visión del mundo. Con ellos estamos en guerra y debemos luchar. Cada uno con sus armas, pero no dejarse vencer por el temor o la cómoda indiferencia.

Contubernio reaccionario Respuesta al Herrerismo

MANUEL FLORES SILVA
Profesor de Literatura. Senador (1985/1990) Ex director
del semanario **Jaque** y de la revista **Posdata**



Poner a Batlle y Ordóñez como que estaba contra el voto secreto, darle a la Constituyente de 1917 la importancia que no tuvo, hacer a los blancos promotores de la «representación proporcional integral» es todo un dislate para el cual se precisa no sólo ignorancia histórica sino mala fe en la ponderación de los temas del pasado. Las tres cosas contestaremos.

Fundamentalmente los herreristas han publicado varios artículos y conferencias ferozmente antibatllistas con argumentos que gente de valía no podía hacer. Es lógico discrepar, naturalmente, pero falsear los hechos es meramente deshonesto. No se puede sostener, por ejemplo, que Batlle se oponía al voto secreto cuando tan claro defensor del mismo. Para fundamentar la ofensiva antibatllista que los herreristas han realizado en los últimos días, hacen una jerarquización absurda de la Asamblea Constituyente de 1917, pese a que ella no fue realmente la autora de la Constitución de entonces. Ella no fue el resultado de imponer con sus mayorías las posiciones batllistas sino que, por el contrario, cedió al Batllismo en las cuestiones fundamentales.

Para sostener lo inaudito han hecho, incluso, un publicitado evento. No entendemos por qué el Herrerismo ha lanzado un muy fuerte ataque al Batllismo. Si recordamos que cuando aconsejamos en las últimas dos elecciones (2009 y 2014) votar, en la segunda vuelta electoral, al candidato herrerista, encontramos que había no pocos ciudadanos batllistas que no querían esa opción.

Calculamos que luego de esto, de repetirse en adelante el mismo escenario histórico, los antiherreristas en el Batllismo serán bastante más. Muchos más. Se nos escapa, reiteramos, la razón de este sesgo político del Herrerismo, pero a él habrá que atenerse de aquí en más. Los herreristas salen ahora a festejar la derrota del Batllismo en la elección del 30 de julio de 1916 y afirman que la Asamblea Constituyente resultante es un modelo.

El «contubernio»

En primer lugar debe señalarse que la coalición del Herrerismo con el Riverismo, en que se fundó la victoria antibatllista del 30 de julio de 1916 se apoyaba fundamentalmente en la idea de detener el entonces llamado «avancismo social» que pregonó Batlle y Ordóñez y tanto le dio a este país. Desde El Día se le llamó a esa

asociación reaccionaria el «contubernio».

Y que no pudiendo detener al Batllismo y sus ideas de avanzada, 17 años después los dos, el Herrerismo y el Riverismo, derrocaron la democracia y las libertades mediante el golpe de Estado del 31 de marzo de 1933. Instalaron el Senado del «15 y 15», llamado así a raíz que -lejos de la «representación proporcional» que regia y que se derrocó y que distribuye proporcionalmente los electos por una circunscripción o departamento- dividieron el Senado en 15 senadores para cada uno de ellos.

El golpe de marzo trajo sangre, exilio, represión, tortura, falta de libertades, proscripciones, acallamiento de la prensa, etc.

El Batllismo puso los muertos por la libertad —Baltasar Brum y Julio César Grauert— y las movilizaciones populares que trajeron nuevamente la democracia en 1942. Nueve años después del golpe del «contubernio» se restauraba la república a la que el Herrerismo y el Riverismo habían mancillado.

A la mitad, por 1938, Luis Alberto de Herrera había presentado un proyecto que se convirtió en ley, para derogar el «tercer escrutinio» que es el que consagra la «representación proporcional integral», que hace proporcional la representación no en los departamentos sino en el país todo. Se iba a aplicar esa derogación en las elecciones nacionales de 1942, las que se realizaron, sin embargo, con otras reglas que las del golpe de marzo, pues antes cayó el régimen dictatorial «contubernial» como consecuencia de las movilizaciones populares que encabezó el Batllismo.

Por el golpe de Estado, primero, y contra el retorno de la democracia después, se identificó para siempre el herrerismo antirrepublicano.

La coalición de 1916, hoy realizada por los herreristas, fue pues la misma liberticida de 1933.

Pensábamos que ahora habían civilizado. Pues no. Salen revanchistas como si nada.

Algunos de los argumentos empleados en la ocasión son a todas luces falsos, tanto que esa falsedad no la pueden ignorar los autores de esos argumentos.

Batlle a favor del voto secreto.

Dicen que Batlle se opuso al voto secreto. Falso. Absolutamente falso y es imposible ignorarlo para cualquiera que tenga el mínimo conocimiento histórico.

El Batllismo planteó el voto secreto en un proyecto de ley bastante antes de

la constituyente de 1916. No es cierto que haya sido una bandera anterior del Partido Nacional ni de Aparicio Saravia. Que lo fue es un invento posterior. Batlle es autor de un editorial firmado en El Día de respuesta a legisladores colorados que se opusieron al voto secreto, pronunciándose a favor sin ningún tipo de dudas. Un muy claro y preciso editorial de Batlle a favor del voto secreto.

Ocurre que legisladores Batllistas en medio del tironeo posterior al plebiscito de 1916 habían reivindicado el viejo sistema republicano —con algunos antecedentes en la revolución francesa— en que cada ciudadano tenía el deber de expresar públicamente su opinión a cara descubierta. Era un rasgo de construcción de ciudadanía republicana en opinión de esos diputados.

El debate, que hoy no está vigente, fue en un momento que la gente sin argumentos era comprada fácilmente por los poderes fácticos (recuérdese que los poderes fácticos de entonces, identificados con el «contubernio», los dueños de las estancias, básicamente, hacían votar a la peonada por lo que los patronos querían). Tanto Luis Alberto de Herrera como Pedro Manini Ríos, que encabezaban al Partido Nacional y al Riverismo, eran personajes centrales de la Federación Rural con claro partido contra el Batllismo, no por el voto secreto o algo parecido, sino contra el avancismo social del Batllismo.

Batlle respondió horas después a los legisladores que se habían pronunciado contra el voto secreto en ese contexto con un comentadísimo artículo por él firmado donde explicaba por qué a su juicio el voto secreto es un mecanismo imprescindible en una democracia. Y criticaba la opinión de sus correligionarios. No puede haber dudas respecto de esto. Respecto al apoyo de Batlle al voto secreto incluso contra legisladores de su partido. Sostener lo contrario es a todas luces mal intencionado y tergiversador.

Pero es, además, no entender el concepto mismo de la extensión de la ciudadanía que Batlle pregonó y obtuvo para este país. Como si Batlle quisiera la ciudadanía social de los uruguayos, la ciudadanía civil de los uruguayos, la ciudadanía política de los uruguayos, todas las cuales impuso su modelo, pero no quisiera el voto universal y secreto. Absurdo, completamente absurdo. Propio de la cabeza caliente de gente sin tino.

Aconsejo leer a este respecto, además, en el volumen 24 de la Revista Uruguaya de Ciencias Políticas, de julio de 2015,

un estudio de la licenciada Camila Zeballos titulado «La extensión del sufragio en el Uruguay de 1915: una coyuntura pactada». Ese estudio demuestra, en base a las actas parlamentarias, que en las dos coyunturas en que el Parlamento trató el tema del voto secreto hubo unanimidad al respecto y no hubo siquiera discusión. Tanto para la ley de convocatoria del plebiscito de 1915 —con absoluta mayoría de legisladores batllistas— cuanto para la incorporación del voto secreto a la Constitución aprobada en 1917 en la Asamblea Constituyente. En ambos casos, reitero, sin discusión ni oposición.

La Constituyente de 1917.

Como cualquiera sabe, la Constitución resultante de ese proceso histórico no fue resuelta en el seno de la Convención Constituyente.

Por fuera de ella, a iniciativa de Batlle, se armó una reservada «Comisión de los 8», en la que participaron por partes iguales batllistas y «contubernistas». Surgió pues de la negociación directa entre las partes. En su seno se armó la Constitución resultante.

Por eso, la Constitución de 1917 no recoge las posiciones solamente de la mayoría antibatllista de la Asamblea Constituyente sino que instauró las más importantes reivindicaciones del Batllismo como el Colegiado, la separación de la Iglesia y el Estado, la «representación proporcional».

¿Qué tenían en la mano los representantes del Batllismo en la Comisión de los 8 (Brum, Arena, Buero, Areco)? ¿Con qué impulsieron sus criterios?

Lo lograron asumiendo el compromiso que hasta su muerte José Batlle y Ordóñez no sería candidato nunca más a la Presidencia de la República. En realidad se planteó, por parte de los nacionalistas también, que Batlle no fuese candidato tampoco en la primera convocatoria para presidir el Consejo de Administración colegiado. Batlle aceptó.

«Don Pepe» (con Don) nunca más fue candidato a la Presidencia, pues, y murió 12 años después. Había sido tres veces Presidente (una interino como Presidente del Senado), sería luego Presidente del Consejo Nacional de Administración (1923-1925), colegiado, mas no sería más candidato a la Presidencia de la República. Ello pese a que el Partido Colorado de mayoría batllista ganó los tres comicios presidenciales posteriores con Batlle vivo. Hubiere sido Presidente con facilidad, pues, dos veces más, en 1919 y en 1927.

Era su decisión, en coherencia con el antipersonalismo que profesaba, el paso necesario para obtener suficientes concesiones el «contubernio» para lograr un Estado moderno. El Estado moderno, la continuidad de las políticas de construcción de la ciudadanía social, ciudadanía política y ciudadanía cívica del país se apoyaron en ese sacrificio de Batlle.

En algunas de las concesiones que el Batllismo hizo, los delegados del Batllismo le hicieron ver a los otros miembros de la Comisión de los 8 (a los 4 antibatllistas) que Batlle no estaba enterado de esa concesión y que de estar enterado no la apoyaría. Todo esto lo cuenta con detalle el propio Batlle y Ordóñez en un artículo llamado «*Mi posición en la Reforma*», publicado de inmediato al acuerdo. En el relata como paso a paso de las negociaciones fue conversando con los delegados colorados, orquestando incluso, lo que se iba a hacer pasar como que se hacía a espaldas de Batlle.

«Representación proporcional» y «representación proporcional integral».

Tanto la «representación proporcional», como la «representación proporcional integral» son obra del Batllismo. El ataque antibatllista actual pretende falazmente que se hicieron contra el Batllismo.

El Día hablaba a favor de la «representación proporcional» desde principios de siglo.

La «representación proporcional» se concreta con la Constitución de 1917. La «representación proporcional integral» se concretará en 1925. Es decir hubo unos años (1919-1926) en que no rigió la «representación proporcional integral» sino solo la «representación proporcional».

En los años de las revoluciones de 1897, 1903 y 1904 se discutía otro tema, no la «representación proporcional». Si lo que se llamaba la «representación de minorías». Es decir, cuántos votos tenía que tener la minoría en una circunscripción para tener representación parlamentaria, lo que fue cambiando desde un cuarto de los votos, al llamado mal tercio, al tercio, etc. El sistema no era proporcional. El que ganaba se llevaba una mayoría y el resto se repartía entre los que perdían. Queda todavía al día de hoy del sistema no proporcional, la integración de las Juntas Departamentales actuales: 16 curules para la mayoría, 15 para todos los demás.

No era a principios del siglo XX una bandera del Partido Nacional ni el voto secreto y la representación proporcional. Solo de aumentar la representación de las minorías que es

otra cosa. A favor de la «representación proporcional» ya hay artículos de Batlle a principios del siglo XX. La «representación proporcional», lo señalamos para los que no lo tengan presente, sustituye el sistema de «representación de las minorías» anterior que otorgaba bancas en la



circunscripción a las minorías sólo si ellas pasaban algunas barreras, sistema vigente en buena parte del mundo entonces democrático, por una «representación proporcional» de los votos obtenidos por cada circunscripción.

El sistema de «representación proporcional», el hoy vigente también en casi todo el mundo democrático, atiende la mejor proporcionalidad en cada circunscripción, o departamento en el caso uruguayo. Pero los votos sobrantes en cada departamento se pierden. De manera que la mejor proporcionalidad en los departamentos genera, sin embargo, desproporcionalidad en lo nacional.

Para la «representación proporcional integral» hubo que esperar que el Batllismo lograra imponerla en 1925, después que el Partido Nacional se opusiera a la creación misma de la Corte Electoral, para lo cual el Batllismo debió anunciar que si no se hacía una Corte Electoral se abstendría de concurrir a elecciones. Lo cual suponía deslegitimar un sistema que no reconocía la necesidad de un padrón electoral independiente, garantías en el sufragio, etc., proporcionados por una Corte Electoral. Ella también es obra del Batllismo.

Si queremos proporcionalizar en lo nacional, la llamada «representación proporcional perfecta» o «representación proporcional integral», tenemos que establecer una norma como la que surge del artículo 88 de nuestra Constitución que señala que la representación de los partidos en los escaños tiene que ser igual a la proporcionalidad nacional de los votos. Es decir se agregan diputados en los

departamentos, mediante el tercer escrutinio que, después que se han asignado los representantes por departamentos, se asignan los representantes que surgen de las proporciones nacionales, que determinan que la proporción de cada partido a nivel nacional sea igual a la

proporción de votos a nivel nacional. Para ello, los diputados agregados hacen necesariamente desproporcional la representación a nivel departamental. Todo sistema proporcional o es proporcional en lo departamental y entonces es desproporcional en lo nacional, o es proporcional en lo nacional y entonces es desproporcional en lo departamental.

Pongamos un ejemplo, en 1989 Salto tuvo más votantes que Paysandú, pero Paysandú tuvo cinco diputados y Salto dos. Es que los partidos obtuvieron escaños en lo nacional por el tercer escrutinio para igualar la proporción nacional de votos y un par de esos escaños se depositaron en Paysandú pues allí había buenos restos. Es decir, para cuidar la proporcionalidad nacional se desproporcionaliza la proporcionalidad departamental y así la proporcionalidad de Paysandú, en el caso señalado, se distorsionó completamente. Es decir, ambas proporcionalidades son legítimas y al elegir la proporcionalidad en un nivel (nacional o departamental) se está decidiendo, necesaria y simultáneamente, que la otra sea lo contrario.

En casi todo el mundo, salvo dos o tres excepciones entre las que nos encontramos (otra es Israel, otro caso de territorio muy chico), la proporcionalidad que se cuida es la proporcionalidad local, o de las circunscripciones, o departamental y no de la nación, como si se hace en Uruguay e Israel. Como Uruguay no tiene «barrera electoral» —porcentaje de votos nacionales mínimos para obtener representantes, porcentaje sin el cual el partido no puede alcanzar ningún

español- e Israel sí tiene barrera electoral- entonces la proporcionalidad nacional de Uruguay es la más alta del mundo.

En la Constitución de 1917 se estableció la «representación proporcional» y en la legislación de 1925 se estableció la «representación proporcional integral». Como contribución de los batllistas.

Para los batllistas este tema era central. Así como se había trabajado por la integración social, la integración de géneros, la integración cultural (liceos en el interior, por ejemplo), la integración inmigratoria, etc., la integración política necesitaba que los partidos pequeños no jugaran fuera del sistema. Incluso por ello, a principio de la década del 10, la séptima seccional batllista de Montevideo había recibido la orden de poner 500 votos a los socialistas de modo que estuvieran dentro del sistema. Con esos votos se eligió diputado a Emilio Frugoni.

El sistema de «representación proporcional integral» permitía que los partidos menores juntaran los votos de todo el país y los hicieran valer en una circunscripción. El diputado se lo daba el sistema electoral y no el favor de otro partido.

Hubo un solo uruguayo que derogó la «representación proporcional» (mediante el Senado del 15 y 15 del golpe de Estado de 1933) y la «representación proporcional integral» (mediante la eliminación del tercer escrutinio propuesta y aprobada en las cámaras terristas). Fué Luis Alberto de Herrera. A los diputados por tercer escrutinio, en su campaña contra la «representación proporcional integral», Herrera les llamaba «diputados por rastrojo», juntaban votos de todos los departamentos para obtener una banca en un solo departamento. Y ahora los sucesores de Herrera proclaman que fueron los adalides tanto de la «representación proporcional» como de la «representación proporcional integral». Poco serio, realmente. Inconsistente por decir lo mínimo.

En fin, la historia separa a los batllistas de los Herreristas, tanto como une —en su credo republicano— a los blancos independientes (luego Wilsonistas) con los batllistas. Nosotros, en ánimo de no agrietar a la oposición, no pensábamos en tener que abordar estos temas.

La fórmula del Batllismo —republicanismo radical más socialdemocracia— fue la única que le dio integridad e identidad a este país. Eso es lo que en el «contubernio» —y en otros lados— no pueden aceptar. Por eso tergiversan.

Anclado en el pasado Entre Novick y el antibatllismo

Una serie de hechos marcaron la pasada semana cuando se inició una simple polémica a partir de un tweet sobre la postura del batllismo hacia el futuro. Por otro lado el festejo por parte del antibatllista partido oribista de la derrota del batllismo en el entorno de la reforma constitucional de 1917.

El panorama no puede ser más desalentador, por un lado algunas figuras que respetamos (y algunas figuritas que no) de fuerte historia e incluso perspectivas, por abolengo y facilidades, de volver a ocupar una ansiada banca a cualquier precio. Y por otro una serie de batllistas de a

obsesionado por trascendencia parlamentaria quiere formar alianzas extravagantes con lo que sea, eso sí con la excusa de un republicanismo liberal sostenidos en la idea de familias ideológicas.

El problema es que cuando un débil se une a un fuerte, es la realidad actual, el fuerte lo coloniza y lo hace desaparecer. Y en esto no estoy de acuerdo.

El Dr. Caetano, para usar una postura neutral, o no, define este conflicto a comienzos del siglo XX como «La combinación de ambas debilidades» la de la implantación oligárquica y la implantación capitalista- contribuyó a

nació junto al imperativo político de la conciliación y el pacto, de la parsimonia para el cambio social, del recelo ante los impulsos hegemónicos».

El nuevo referente político sostenido en una visión del sueño uruguayo batllista -de simple feriante a gran empresario- y apuntalado por el sentir popular de decir sin compromisos lo que la gente quiere escuchar es un producto de las nuevas tecnologías de información de base redes sociales y comunicación publicitaria.

Es válido.

Otros sostienen alianzas republicanas con un Partido que en la mayor de las miopías políticas festeja la derrota del batllismo revoleando, no el poncho sino artículos de diarios de figuras batllistas argumentando el no apoyo al voto secreto, por supuesto fuera del contexto y con interpretaciones

justificativas de su profundo antibatllismo.

Con estos señores algunos quieren aliarse.

Esto se resuelve en el balotage; allí la gente determinará si quiere o no quiere como debe ser.

En definitiva el triunfo fue de la República y el batllismo mantuvo una vigencia impresionante hasta los años 30 y un renacer bajo Luis Batlle. Circunstancias que determinan con claridad que el batllismo fue el constructor del País Modelo.

Cada uno festeja lo que quiere y cada uno piensa lo mejor para desarrollar sus ideas. Para los románticos radicales anclados en el pasado el batllismo es la ideología uruguaya y debe seguir en el Partido Colorado, sin alianzas extrañas con el solo objetivo de vencer al FA.



pie, productos de la clase media trabajadora de este país que por sostener que ninguna alianza en la situación actual del Partido Colorado lo favorecería y que se debería recomponer desde la base.

Así las cosas somos etiquetados como radicales, soñadores utópicos, o simplemente anclados en el pasado en un universo de libros que no tienen las respuestas a los problemas actuales del Partido.

Ambas situaciones están marcadas por el silencio más absoluto de, como denominarlo, la dirigencia, las estructuras partidarias o los líderes de cada sector.

Me preocupa más que no se haga referencia al circo intelectual jurídico histórico constitucional que se hace desde el Partido Nacional.

Puso un editorial en el País el asesor principal en educación con la excusa final de que relataba hechos, solo los que les convenía por supuesto. Luego un gran acto con discursos y libro publicado incluido. Finalmente y no muy subliminalmente era el festejo de la derrota del batllismo en 1916.

Con estos señores un grupo importante de la mayoría quiere aliarse para vencer al FA y grupo de la minoría

reforzar la presencia del Estado en la sociedad civil y centralidad de sus funciones en la formación social uruguaya» este es el debate. Acá debemos tener claro que con la desideologización imperante hoy, el Estado contribuyó a mantener el equilibrio entre progresismo y conservadurismo, entre liberales y conservadores.

Y como batllista, anclado en el pasado, sostengo lo que el Socialista, profesor y amigo José Pedro Barrán, decía: el batllismo nació en la «cuna de oro del Estado» y con el estado venció a las huestes del Partido Nacional. La primera crisis del batllismo se produce en la derrota electoral de 1916, que hoy conmemoran a modo de festejos, los nacionalistas que enamoran a algunos colorados unionistas, concertistas o como quieran denominárselos. Y volviendo al análisis del Dr. Caetano. «El año de 1916 delimitó la paradoja constitutiva de la moderna democracia uruguaya. A simple vista, el freno del reformismo en las políticas publicas-anunciado e implementado por el sucesor de Batlle en la presidencia, Felciano Viera. Fue producto de su traspié en las urnas. La democracia política de sufragio universal, finalmente asegurada en la Nueva Constitución,

Desgraciada intención de macular a Batlle

Jorge E. Leiranes

El connotado analista blanco Pablo Da Silveira, en su última columna de El País, desempolva la malhadada teoría de que -fue Batlle el inspirador de los legisladores colorados (mayoría riveristas)- que con posterioridad a la

derrota colorada de 1916, se manifestaron contrarios al voto secreto.

La colección completa de El Día, en la que no podrá hallarse una opinión contraria a la consagración de la gran reivindicación, es prueba elocuente de la falsedad de la acusación.



Allí están todos los proyectos de Batlle para establecerla; y que fueron obstaculizados y detenidos por el recordado Contubernio, rivero-nacionalista. El Partido Colorado había dictado la ley de inscripción obligatoria, la impresión digital y el voto secreto.

«Las pasiones sobreexcitadas por el agravio ancestral y del despecho burocrático -decía el editorial de El Día de aquel 30 de julio- desconocen hoy esa obra de alto aleccionamiento cívico y de insuperable lealtad política de un partido de gobierno que renuncia a todas las ventajas de sus recursos y de sus posiciones, legítimamente adquiridos, para armar al País sin distinciones de banderías, con armas iguales, de idéntica eficacia, que le permita concurrir a los atrios, confiado y optimista, dispuesto a hacer prevalecer el derecho de los más sobre los menos sean quienes fueren unos y otros».



Gustavo TOLEDO

Profesor de Historia. Periodista. FUENTE: facebook

El Centenario como coartada

El centenario de la elección del 30 de julio de 1916 dio para todo. Para diatribas incendiarias, editoriales anacrónicos e imputaciones cargadas de resentimiento, pero también para silencios cómplices, tilingueries vergonzantes y meros recordatorios de ocasión. Más o menos lo que venimos viendo, escuchando y leyendo desde hace un largo tiempo: de un lado, un empeño tan desproporcionado como inútil en expresar la efeméride de ocasión con el propósito de volcar sus gotas avinagradas sobre las heridas ya cicatrizadas del pasado y, del otro lado, una pavorosa blandenguería a la hora de la defensa de los trapos (léase: banderas, símbolos, tradiciones, héroes, etc.) sólo entendible en función de su condición de hija en partes iguales de la claudicación histórica y de la más supina ignorancia de ese pasado. ¡Qué lástima que la gente sea tan pobre!, diría el maestro Espínola...

No hay duda de que el verdadero blanco de tantos dardos envenenados fue y es el Viejo Batlle. Él, en tanto actor político y máximo protagonista de aquella jornada cívica (es más fácil pegarle por elevación que de frente), pero también, y sobre todo, él, en tanto símbolo de un tiempo que, gracias a su impulso y al de muchos otros integrantes de su generación - blancos, colorados, socialistas, anarquistas, etc.- abrió las puertas a la modernidad, construyó una democracia sólida y sentó las bases de una república feliz y justiciera. Es en ese marco, en el de un tiempo nuevo, fermental, de ruptura con aquel orden primitivo que se pretendía dejar atrás, en el que hay que inscribir dicho episodio, así como la idea del Colegiado Integral que el Viejo defendiera desde las páginas de El Día, las asambleas partidarias y el debate político, y si esto además fuera posible, hacer el esfuerzo de entender sus causas y efectos con espíritu amplio y generoso. Pero la prioridad es otra. El rencor es mucho; la impotencia acumulada, también. Ahora que el león más que dormido yace moribundo en un rincón, parece animársele cualquiera. Así, aunque las Cuchillas quedan lejos y los caballos fueron sustituidos por cuatro por cuatro, no son pocos los que, con los bolsillos llenos de facturas por cobrar y rencores heredados, levantan

sus lanzas de plástico recién compradas en la Casa de los Chascos para asestarle un pinchazo, acaso dos, si la frustración es mucha, o el deseo de notoriedad se lo exige.

Pero no es ese oportunismo adolescente, en cierto modo entendible cuando falta grandeza de miras y una clara conciencia del presente y más aún del futuro, el que más duele, puesto que estoy convencido de que no representa a la inmensa mayoría de aquellos que se identifican con las banderas del tradicional adversario, sino la indiferencia de aquellos que, obligados por la historia, por su propia historia, optaron en su mayoría por cruzarse de brazos y consentir la ignominia. O, algo mucho peor, prefirieron darle la espalda a ese pasado. Esto es: ignorarlo. Así, en ese ominoso silencio, confirmamos no sólo nuestra falta de coraje sino también nuestro profundo extravío existencial.

Por desgracia, la historia sigue siendo para unos esa cancha chica, al fondo, en la que algunos pretenden dirimir conflictos del pasado sin contemplar los deberes que impone el porvenir; y para otros, ese terreno baldío en el que, con más desinterés que sorpresa, se mira la pelota pasar, sin tener claro para dónde patear, ni de qué lado jugar. Pocos plantean tomarla como plataforma de lanzamiento, o como «maestra de la vida», que lo es, desde Herodoto para acá, o como espacio de encuentro, como lo fue en más de una ocasión, cuando el Deber lo impuso (Quebracho, Paso Morlán, la resistencia a la dictadura, la salida de la crisis de 2002, etc.), para encarar el futuro desde una síntesis superadora de viejos resentimientos en la que confluya lo mejor de cada tradición, sin por esto dejar de ser cada una lo que fue y es, y hacer frente así al neofusionismo que, disfrazado de concertacionismo, aspira a armar un Frankenstein (el eufemismo de moda es «protopartido») con los despojos y náufragos de una y otra divisa.

El País de los colorados, la Nación de los blancos, dos modos de llamar y sentir el terruño, le imponen a los primeros salir de su letargo suicida y a los segundos abandonar el chiquitaje histórico.

Parafraseando a Pessoa, la luna es grande porque alta vive.

El Deber nos llama. ■

De un post en facebook

Comentario inteligente para tener en cuenta

Ruben Díaz Burgi

Otro comentario más a propósito de la encuesta de Factum. En este caso en realidad una conjetura a propósito de una posible coalición blanqui-colorada con exclusión de cualquier otra fuerza. ¿Les permitirá sumar más allá de lo que tienen ambas colectividades sumadas?. ¿O les hará perder y la suma restará en vez justamente de sumar?

Por lo pronto uno ve en las opiniones de las redes sociales que los unos siguen teniendo muy mala opinión de los otros. Y que sus dirigentes no hacen nada para cambiar esta situación. Por ejemplo, un muy distinguido miembro del Partido Nacional, el Dr. Da Silveira, aprovecha la fecha de las elecciones de constituyente de hace un siglo para aseverar que Batlle era contrario al voto secreto, lo que además es inexacto. Con ello genera la consiguiente respuesta. Dirigentes de un nuevo sector colorado dicen una y otra vez, que dicha colectividad se redujo por una conducción que lo «herrerístico». Me da la impresión que por esta vía, si piensan sumar esfuerzos, no van a ningún lado.

A veces la política sale bien con actos de grandeza. Por ejemplo con coaliciones que tienen soportes tradicionales y nuevos agrupamientos que dan novedad y frescura. Claro, la grandeza exige grandeza.

A propósito de los comentarios que algunos blancos han dejado subyacentes a propósito de los comicios del 30 de julio de 1916. Fueron los primeros con voto secreto y universal para los hombres. Perdió el Batllismo y se interpreta que fue por ello. Sin embargo todas las contiendas electorales en los siguientes catorce años señalan que ese era un resultado muy razonable con o sin esas dos circunstancias. El Batllismo nunca fue mayoría absoluta frente al resto del espectro electoral del país. Ganaba o perdía, y siempre por muy escaso margen, con el concurso de los colorados no batllistas. Y los blancos solo ganaron una elección cuanto todos se unieron y los colorados no concurren de la misma forma. Esa es la verdad.

Los blancos dicen que los colorados perdieron en el 16 por la universalidad del voto masculino y el voto secreto. Digo que no fue por eso. Que al igual que en esa elección, después, durante catorce años, tampoco el Batllismo nunca fue mayoría por sí solo. Que siempre necesito el voto de los colorados no batllistas para ganar y que fueron comicios muy reñidos con los blancos. Que unos u otros, para ganar (los blancos lo hicieron una sola vez) precisaban votar todos juntos y que los otros se separaran. Por lo tanto esa era la realidad electoral del país con o sin voto secreto y universal. ■

El altercado «pro témpore»

Lorenzo AGUIRRE

Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta



El fanatismo comunista - tupamaro, no tiene límites, y gran parte de los uruguayos «progresistas» repiten ciegamente las tonteras que cuatro inmorales se ocupan en hacer correr. Así, que, la semana pasada, las «frases bien ubicadas» se centraron en que no se respetan los derechos humanos de Venezuela, y que la canciller de Maduro – Delcy Rodríguez -, menos mal que tiene una postura ideológica moderada y tolerante, porque de lo contrario pobres los países pro imperialistas. A decir verdad, a estos cargosos resentidos sociales, disminuidos en valores morales, que todo lo que tocan buscan convertirlo en jirones, hay que desenmascararlos, haciendo ver a los ciudadanos la toxicidad que arrojan cada vez que tienen oportunidad.

La actual canciller Delcy Rodríguez - «Ministra del Poder Popular», como se le llama - fue Ministra de Comunicación, y se recibió de abogada en la Universidad Central de Venezuela. Asimismo, estudi  Derecho Social, en la Universidad de París, y tiene una Maestría en Política Social, en la Universidad Birkbeck, en Londres.

Como el estimado lector podrá apreciar la muchacha defensora de los derechos humanos tuvo que perfeccionarse en los mencionados centros, y no en La Habana, ni en Moscú, porque en esas ciudades uno no puede aprender lo suficiente sobre esas materias.

En cuanto a que la diplomática de referencia es una mujer «moderada políticamente»... bueno, es hija del Jorge Rodríguez, fundador del Partido Marxista «Liga Socialista», y militante acérrima de esa corriente ideológica «moderada».

Doña Rodríguez ha sido condecorada por Nicolás Maduro – una «garantía y honor» - con la «Orden Militar de la Defensa Nacional», por «defender los intereses de la nación ante los ataques de la derecha».

 Todo un «mérito»!

En la «49  Cumbre de Jefes de Estado del Mercosur», en Asunción del Paraguay, Delcy Rodríguez tuvo un

choque con el presidente argentino Mauricio Macri, porque este reclamaba la liberación de presos políticos en Venezuela.

La representante chavista acusó a Macri de «injerencia en asuntos internos».

Por su lado, la canciller Delcy Rodríguez apoya de forma incondicional a las «Madres de Plaza de Mayo»...- eso....  no es injerencia?...- y en particular a su líder, la Sra. Hebe de Bonafini, la cual se inclina por los



Derechos Humanos pero con corte feudalista peronista, dentro de un concepto de «católica» que fluctúa entre come santo e hipócrita.

Mientras tanto, como apoderada de la mencionada organización, doña Hebe viaja a todas partes del mundo en la «humildad» de un asiento en clase ejecutiva – justamente ella que ha manifestado odiar a los burgueses -, y se aloja en los «incómodos» hoteles cinco estrellas compartiendo con los «compañeros progresistas» el mate y la torta frita, mientras hace un nudo en su pañuelo burgués, -comprado en las «burguesas» tiendas «Lafayette», principal centro consumista parisino...  no de La Habana!- que protege el peinado de peluquería.

La comisionada Delcy Rodríguez – con su arrogancia e histeria - ha negado que, en su país, exista crisis humanitaria.

A decir verdad, los venezolanos se están muriendo de hambre, porque no solo no tienen dinero para comprar alimentos, sino que, además, los centros comerciales están totalmente desabastecidos, y esos mismos ciudadanos se encuentran desprotegidos en cuanto a los medicamentos más esenciales, a la vez que desamparados desde el punto de atención en nosocomios, porque all  no cuentan con

medios para afrontar el dolor humano. El canciller uruguayo – prefiero decir el Ministro de Relaciones Exteriores... eso de «canciller» me suena demasiado prusiano....  la izquierda «progresista» no deberá estar tan comprometida con ese término! - Nin Novoa señaló que Venezuela es «una democracia autoritaria»....

 Me dio un ataque bronquial por la risa provocada...!

 Democracia con presos políticos?...   y la Sra. Delcy Rodríguez habla de

artículo 12 del tratado de Asunción y en correspondencia con el artículo 5 del Protocolo Ouro Preto».

Más adelante, el comunicado manifiesta que, «Venezuela realizará su mayor esfuerzo para garantizar la legalidad, institucionalidad, legitimidad y desempeño de este importante bloque de integración suramericano, bajo una vocación profundamente unionista».

Es oportuno recordar que, en 2012, Paraguay – que se oponía al ingreso de Venezuela - fue suspendida del Mercosur debido a la «violación de la cláusula democrática» del bloque, luego de la destitución del presidente Fernando Lugo, en un juicio político tildado de «irregular». Separado Paraguay del Mercosur, Venezuela entr  por la ventana.

Ahora, el Canciller paraguayo Eladio Loizaga señala que debe existir un consenso para que un miembro del bloque, asuma el gobierno.

Por supuesto, Paraguay no apoya que Venezuela sea protagonista, y Loizaga manifiesta que no puede corresponder a un país cuyo presidente sea un dictador, y ha remarcado que no se da como notificado del comunicado de referencia.

Por su parte, el presidente interino de Brasil, Michel Temer, expresa que, Venezuela, primero tiene que cumplir el proceso de adaptación, para luego ser considerado Miembro Pleno, y entonces poder asumir la presidencia rotativa.

En cuanto a Argentina, la posición es realmente vaga, porque el presidente Mauricio Macri considera que Venezuela no debe ocupar la titularidad del gobierno del Mercosur, pero al mismo tiempo Relaciones Exteriores da su voto favorable.

Esto presenta una confusión muy grande, y supuestamente no se puede comprender dicha ambigüedad.

En nuestro país reina el asombro respecto a esa actitud incomprensible...

Señores... todo tiene una explicación!...el problema radica que, muchas veces no podemos descifrar los acontecimientos porque no contamos con todos los elementos.... En el caso de Argentina....

Bueno... sucede que la canciller, la Sra. Susana Malcorra, ambiciona el puesto de Secretaria General de Naciones Unidas....

Cuando se larga una «campaña»...   cuando menos interferencias...!

Ahora... se comprende?

La soberbia de Maduro

El Ministerio de Relaciones Exteriores de nuestro país ha informado oficialmente a los países miembros del Mercosur, que Uruguay culminó luego de seis meses – según lo estipula el Tratado de Ouro Preto -, su presidencia pro témpore, pero no realizará el traspaso bilateral, y por lo expuesto no existe un país que se encuentre al frente del bloque comercial, más allá que Nin Novoa expresara su apoyo a Venezuela para que se haga cargo de ese gobierno.

El presidente Nicolás Maduro, a través de su cancillería, dijo que, «a partir de hoy la República Bolivariana de Venezuela asumir  con beneplácito el ejercicio de la Presidencia Pro T mpore del Mercosur, con fundamento en el



Guillermo ASI MENDEZ
Escritor. Periodista guillermo.asi@gmail.com

PERCEPCIONES & CONJETURAS «El mundo y la realidad son uno solo»

Reflexiones respecto al concepto expresado por el Sr. Presidente Dr. Tabaré Vázquez «El mundo y la realidad son uno solo».

Este es un problema que viene preocupando y ocupando a la mayoría de los filósofos y pensadores, desde la aparición de la escritura hasta nuestros días, sin que aun haya sido resuelto totalmente, pero de tanto pensar y escribir sobre este tema, mucho se ha avanzado.

La ciencia colaboró y colabora con los filósofos a entender al mundo y a la realidad, la física cuántica (reconozco que se muy poco de esto o casi nada) abrió la posibilidad a los multiversos, universos paralelos e infinitos.



Universos paralelos es el nombre de una hipótesis física, en la que entran en juego la existencia de varios universos o realidades relativamente independientes. El desarrollo de la física cuántica, y la búsqueda de una teoría unificada (teoría cuántica de la gravedad), conjuntamente con el desarrollo de la teoría de cuerdas, han hecho entrever la posibilidad de la existencia de múltiples universos paralelos conformando un multiverso.

La filosofía sostiene hoy día que si bien la realidad es una sola y objetiva, ninguno tiene la posibilidad de percibir el 100% de ella, sino que cada uno de nosotros la construye con su mente más sus prejuicios, creencias e ideología, lo que me llevo a formular la siguiente teoría: La realidad es una construcción de la mente individual y la consciencia un mero espectador. De lo que se sigue que hay tantas realidades subjetivas como habitantes tiene el mundo.

Tal vez el Sr. Presidente uso esa expresión (esto es pura especulación) para descalificar a todos los que ven una realidad diferente de la que él cree, producto de la incapacidad de explicar la suya y convencer mediante el dialogo a los demás.

Se atribuye a Sócrates lo siguiente «Ni el más sabio de todos los hombres es sabio sobre todas las cosas ni en todo momento»

Se atribuye a Albert Einstein lo siguiente «El universo y la imbecilidad humana son infinitos, aunque de lo primero no estoy tan seguro»

Yo creo que: La tendencia natural del ser humano es hacia la imbecilidad y solo aquellos que son conscientes de esta posibilidad, logran algunas veces no ser imbéciles, cosa a la que yo no escapo.

Seguramente no aporte nada interesante, pero si alguno reflexiona al respecto, me consideraré satisfecho.



Pablo MIERES
Senador. Abogado. Sociólogo.
Partido Independiente.

El agua y el aceite

El debate interno instalado en el seno del Frente Amplio con respecto a la iniciativa de la rendición de cuentas pone de manifiesto, una vez más, la profunda y amplia división que existe dentro del partido de gobierno.

¿Cuántas veces los dirigentes frentistas proclamaron triunfales que había acuerdo con el proyecto de rendición de cuentas que envió el gobierno y cuántas veces más los hechos (que como decía el Gral Seregni, son porfiados) desmintieron rotundamente el proclamado acuerdo? No hay vuelta, existen enormes diferencias entre los distintos sectores del Frente Amplio.

Era muy fácil cuando sobraba la plata. Ahora que «las papas queman» la izquierda irresponsable y dogmática se agita y exige como si la fiesta fuera interminable. La izquierda moderada que fue «usada» una y otra vez para «dar garantías» de responsabilidad, mientras la izquierda tradicional gastaba a sus anchas con el aval del irresponsable máximo, el inefable ex presidente Mujica, vuelve a «dar la cara» defendiendo un inexcusable ajuste que es hijo del despilfarro de estos años.

Mientras tanto, la izquierda tradicional, aliada histórica del movimiento sindical, al que domina y codirige, eludiendo responsabilidades «se pone en la vereda de enfrente» y critica al equipo económico, reivindicando, con la misma liviandad con la que impulsaron el despilfarro de estos años, el impulso a medidas y decisiones que, lo único que traerán es mayor déficit y desequilibrio en las cuentas públicas.

Desde que el Frente Amplio llegó al gobierno, incluso antes de llegar, la ecuación ha sido la misma. La izquierda tradicional controla el aparato y la estructura de decisión del partido y la izquierda sensata se encarga de las cuentas.

La izquierda moderada nunca se animó a exigir reglas de juego más democráticas. Durante años acataron y aceptaron las reglas internas que distribuyen el poder en función del peso militante, en vez de reclamar la lógica de la legitimidad ciudadana. Así les fue. Cada vez más arrinconados y reducidos a ser la garantía de una gestión económica medianamente sensata.

La conducción del partido siempre estuvo en manos de la izquierda clásica, sustentada en su militanismo, controló y controla todas las decisiones del aparato partidario, incluso cuando decide conceder. Además, sumó a su poder militante la capacidad de convocatoria electoral de su líder (José Mujica), por lo que ahora también controla la gran mayoría de la bancada parlamentaria.

La hegemonía es cada vez más amplia, pero la clave está en mantener el concurso de la izquierda moderada, encargándola de la gestión económica porque es la única que puede dar ciertas garantías que eviten la desconfianza y la inestabilidad.

¿Es nueva esta división? Es tan vieja como la historia de la izquierda política en el mundo. Por lo menos desde hace un siglo la izquierda se dividió sustancialmente entre sectores de pensamiento dogmático, autoritario, de signo estatista y propenso a la exclusión de quienes piensan diferente y una izquierda tolerante, pluralista, democrática y abierta a las novedades de la evolución del mundo. Marxistas vs socialdemócratas.

En casi todo el mundo una y otra izquierda compiten en la lucha electoral, presentándose como alternativas diferentes. Incluso en la «ola de gobiernos de izquierda» fue posible distinguir gobiernos propios de la izquierda tradicional de escasas credenciales democráticas, lideradas por el chavismo, de otros gobiernos como el de la Concertación Democrática en Chile que se caracterizó por una lógica mucho más institucional y con una orientación económica sensata.

Pero aún dentro de cada país, se han expresado en forma separada. El PSOE e Izquierda Unida o ahora Unidos Podemos en España; el PS y el PC en Francia y podríamos seguir, porque los ejemplos abundan a lo largo y ancho del mundo.

En Uruguay, sin embargo, se reivindicó y aún muchos siguen reivindicando, la bondad de un acuerdo de unidad entre las izquierdas que, sin duda, tienen importantes diferencias ideológicas, programáticas y estratégicas. Así ha sido desde la vieja crisis del Frente Amplio de los ochenta hasta el presente.

La ansiada llegada al poder primero y luego la bonanza económica reinante, postergaron la expresión de las enormes diferencias de manera conflictiva; aun hoy el espejismo del poder sigue funcionando como anestesia para algunos dirigentes de los sectores moderados. La diferencia es que ahora el proyecto del Frente Amplio presenta inculcables señales de agotamiento, lo que hace inculcable y muy visible la apabullante hegemonía de una izquierda sobre la otra, con sus lamentables consecuencias.

Es tiempo de nuevas opciones para que una izquierda socialdemócrata exprese un cauce diferente capaz de generar un nuevo entusiasmo entre los uruguayos.

Venezuela y Nicaragua: dictaduras socialistas con barniz democrático



Uta Thofern
 Editora jefe del servicio latinoamericano de Deutsche Welle.

Se sabe como terminó. Ya en mayo de 1945, cuando Walter Ulbricht proclamó la pseudodemocracia, ordenó al «Grupo Ulbricht», bajo órdenes de la URSS, eliminar a sus eventuales adversarios, en lugar de reconstruir Berlín. Ulbricht fue el gobernante que marcó el primer cuarto de siglo de la RDA, la dictadura socialista alemana. Ese Estado no logró sobrevivir otro cuarto de siglo más.

El engaño comunista funcionó muchos años, hasta que, en 1989, la gente derribó el Muro. No solo idealistas creyeron en la Revolución y quisieron, después de la dictadura de Hitler, poder crear así una Alemania mejor. También alemanes comunes y corrientes, cansados de la guerra, esperaron que el socialismo trajera un futuro mejor. También en la Alemania libre, la RDA tuvo sus adherentes hasta el fin, que creyeron seriamente en la interminable «senda hacia el comunismo» y la calificaron de democrática.

Los gobernantes de Nicaragua y Venezuela pueden confiar en la misma mezcla de ingenuo idealismo e indiferencia que pretendió legitimar a la RDA durante muchos años. Después de la caída del Muro, románticos sociales desilusionados de todos los países hallaron una nueva patria intelectual en la Revolución Bolivariana. Y seguirán apoyando todos los experimentos socialistas hasta el amargo fin. ¿Y los realistas? Hacen «realpolitik». Con Turquía, con Rusia, con China. Pero lo mismo tenía lugar en 1989, eso da esperanzas.

El fracaso del socialismo en Venezuela. El número de verdaderos creyentes socialistas en su variante bolivariana-chavista se reduce hoy día tras día. La brutal crisis de abastecimiento afecta sobre todo a la población más pobre, que se benefició al principio de las reformas, mientras que los más ricos por lo menos pueden encargar medicamentos en el extranjero. Cuanto más fracasan las recetas del siglo pasado del Gobierno,

más insólitas son sus posiciones pseudodemocráticas.

El Consejo Nacional Electoral, dominado por el chavismo, hace todo lo posible para postergar el referéndum revocatorio contra Maduro: son reducidos los días laborables debido a la crisis energética, se acusa de fraude, se argumenta que no fueron observados plazos. Que el Consejo haya reconocido por fin las firmas necesarias para dar el siguiente paso hacia el referéndum solo significa que quiere

Venezuela. El Parlamento fue paralizado desde la clara victoria electoral de la oposición. Todas las demás instituciones obedecen a los chavistas. En el exterior, la farsa democrática sigue impresionando a más de uno. Mientras los venezolanos pasan hambre y mueren porque no hay medicamentos, la comunidad internacional apuesta por largas

Sandinista usa ahora su segunda posibilidad democrática para eliminar la democracia. Para las «elecciones» del próximo noviembre ya está asegurada una mayoría para Ortega. Los gobernantes de Nicaragua y Venezuela pueden confiar en la misma mezcla de ingenuo idealismo e indiferencia que pretendió legitimar a la RDA durante muchos años.



mantener en pie la fachada de la pseudodemocracia. Ya el mismo día fue anunciada una nueva revisión, acompañada de la información de que el referéndum podría tener lugar como muy pronto el año próximo. Maduro podría ser destituido, pero como faltarían entonces menos de dos años para el fin de su mandato, no habría nuevas elecciones, sino que sería sustituido por el vicepresidente, también socialista. La división de poderes hace tiempo que no existe en

negociaciones. Mientras la fachada sea democrática, no hay por qué alterarse. Partido único en Nicaragua, ¿y qué? Lo mismo vale para Nicaragua. Que el presidente, Daniel Ortega, haya reintroducido el sistema de partido único excluyendo a la oposición del Parlamento parece no interesar al resto del mundo. Los sandinistas de Ortega pueden justificarlo con algunas resoluciones que ellos mismos aprobaron. Quien el siglo pasado traicionara a su propia Revolución

Después de la caída del Muro, románticos sociales desilusionados de todos los países hallaron una nueva patria intelectual en la Revolución Bolivariana. Y seguirán apoyando todos los experimentos socialistas hasta el amargo fin. ¿Y los realistas? Hacen «realpolitik». Con Turquía, con Rusia, con China. Pero lo mismo tenía lugar en 1989, eso da esperanzas.